

Viaje de prospección arqueológica por el término de Peal de Becerro

—←36→—

Por Concepción FERNANDEZ-CHICARRO Y DE DIOS

DURANTE la segunda quincena del mes de septiembre de 1954, invitada por el Instituto de Estudios Giennenses, de la Excm. Diputación Provincial de Jaén, y el señor D. Ramón Espantaleón, Presidente de la Sección de Arqueología del Instituto, he efectuado un viaje de prospección arqueológica por el término de Peal de Becerro, a propuesta de D. Juan de Mata Carriazo Arroquia, Catedrático de Historia Antigua y Media de España de la Universidad Hispalense, que preparó y orientó mi viaje y ha visitado la pequeña excavación, favoreciéndome con sus indicaciones.

El objetivo del viaje, como se indica, se limitaba a explorar los alrededores de la Antigua *Tugia* (actual Toya) y ver las posibilidades de señalar aquellas zonas que pareciesen ser más ricas en hallazgos arqueológicos, a fin de emprender en su día, una campaña sistemática de excavaciones, bajo el patrocinio del Instituto de Estudios Giennenses.

Aunque he de referirme a los trabajos realizados ahora, permitan nuestros lectores manifestar el agrado que nos produjo la amable invitación del I. E. G., que nos brindaba la oportunidad de estudiar la arqueología de Jaén, cuya pro-

vincia destaca entre las españolas no sólo por lo extraordinario de su caudal arqueológico—desgraciadamente disperso y en su mayoría inédito—sino además por el distintivo sello de la antigua originalidad hispánica que le caracteriza. No aludiré más que a la cámara sepulcral de Toya, única en el mundo y por todos admirada, que despierta emoción tal en quien la visita por primera vez, que no es para descrita.

Remito a los estudios de Cabré (1) y del Dr. Carriazo (2), entre otros (3), que nos preparan para el mejor conocimiento, interés y cariño por la arqueología giennense que debe difundirse como su alta categoría merece.

Del diario de mi viaje, que deseo reflejar íntegramente, transcribo:

1.º, día 16-IX-54. En Jaén, en cuyo Archivo Histórico pude estudiar las interesantes piezas arqueológicas descubiertas

- (1) **EL sepulcro ibérico de Toya**, en «Archivo Español de Arte y Arqueología», 1925, pág. 73 y ss.—Decoraciones hispánicas, en idem, 1928, pág. 97 y ss.—Excavaciones en la Cueva y Collado de los Jardines, (Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, número 22, 1918).
- (2) **Esculturas hispánicas del Cortijo del Alamo**, en «Archivo Español de Arte y Arqueología», 1931, pág. 163 ss.—Estela discoidea de Quesada, en idem. 1932, pág. 213.—La Edad del Bronce, en Historia El Argar en el Alto Guadalquivir: Estación de Quesada (en «Actas y Memorias de la Soc. Esp. de Antropología», IV, 1925, y Memorias de la Soc. Esp. de Antropología», IV, 1925).
- (3) **Ceán Bermúdez: Sumario de las antigüedades romanas que hay en España**, Madrid 1832. P. Fita: **Fray Salvador Laín y Rojas**, en «Boletín de la Real Academia de la Historia», T. LV, págs. 465-487. Gimena, Martín: **Anales eclesiásticos de Jaén**.—Góngora, Manuel: **Viaje literario por las provincias de Jaén y Granada**, en la Bib. R. A. de la Historia, 11, 3, 7.—Hübner, E.: **Inscripciones romanas de la provincia de Jaén**, en el C. I. L., II y Supl.—Laín, Fr. Salvador: **Descripción del Saltus Tugiensis**, en la Bib. de la R. A. de la Historia, est. 18, gr. 5.ª, núm. 62.—Mélida, J. R.: **Adquisiciones del M. A. N.**, en 1919, Madrid, 1921.—Román Pulido, T.: **Joyas arqueológicas de la provincia de Jaén**, en la Rev. «Don Lope de Sosa», cuya revista contiene así mismo otros interesantes artículos.—Romero de Torres, E. y Láinez Alcalá, R.: **Catálogo Monumental y artístico de la provincia de Jaén** (inédito y en revisión para darlo a la imprenta).—Ponz, A.: **Viaje de España**, t. XVI, cartas II a V.—Sánchez Cantón: **Una necrópolis de la I Edad del Bronce, excavada en el siglo XVII**, en «Arch. Esp. de Arte y Arqueología», 1929, pág. 185 ss.—Thouvenot, R.: **Essai sur la province romaine de Bétique**, París 1940.—Además hay que recurrir a las fuentes: Avieno, Estrabón, Plinio, Tito Livio, Plutarco, Esteban de Bibancio, etcétera.

poco ha en la provincia, algunas de las cuales conocen nuestros lectores—las de Peal y La Guardia—a través de este BOLETIN (1). No obstante, de ellas y de las procedentes de otros lugares haré una breve reseña para completar aquella interesantísima información.

1. Estela funeraria con relieve de togado (2). Piedra franca, de las siguientes dimensiones: 1,12 m. de alto; 0,56 m. de ancho total y 0,39 m. la parte labrada; y 0,30 m. de grosor. El relieve representa una figura varonil, de pie, con túnica hasta las rodillas y manto que parece llevar prendido en su hombro derecho con una fíbula, viéndose cómo le cae por detrás de la espalda y piernas y teniendo recogido el otro extremo con su mano izquierda, donde también parece adivinarse la empuñadura de una espada. Lleva grueso torques al cuello. El rostro, completamente destrozado, miraba hacia la izquierda, luciendo cabello corto pero abundante. La parte posterior de la estela presenta un saliente en su lado derecho, escuadrado, siguiéndole una escotadura y disminución del ancho, o mejor dicho, grosor, de la piedra. De acuerdo con la clasificación del Dr. Carriazo, es obra de arte hispánico, de la época de la romanización, cuyos paralelos más inmediatos han de buscarse en los relieves de Osuna, Estepa, Tajo Montero y aún quizás en la antigua *Orippe* (Torre de los Herberos, Dos Hermanas, Sevilla). Al contemplar la estela y pensar en el significado del torques no podemos por menos que recordar aquel pasaje de Tito Livio (24,41), correspondiente a los años 214-212 a. de C., en que, tras haber narrado los acontecimientos más notables de las campañas romanas en España y especialmente la toma de *Cástulo* (Cazlona) y *Auringis* (Jaén), dice se recogió un inmenso botín compuesto de torques y brazaletes de oro, pereciendo en aquella batalla dos jefes galos, Menicapto y Vismaro (...*et signa militaria quinquaginta octo et spolia plurima Gallica fuere, aurei torques armillaeque magnus numerus. duo etiam insignes reguli Gallorum ---Moenia-coepto et Vismaro nomina erant--- eo proelio ceciderunt...*)

(1) Año I, n.º 2, pág. 129-132 y 125-128.

(2) Lám. del loc. cit. anteriormente.

2. Estela sepulcral, en piedra franca, de forma semicircular por arriba, procedente del Cortijo de José Alcalá, en Toya. Sus dimensiones son 1,49 m. de long. máx.; 0,44 m. de ancho en la cabecera y 0,52 m. en la base; y 0,18 m. de grueso en la parte alta y 0,20 m. por abajo. La transcripción del epígrafe, salvo error, es la que sigue:

D. M. S.
 SECVNDVS
 FLAVIANVS M. F.
 ANNOR. XXXVI
 ITA B MERENT STTL

Muy dudoso resulta el principio del último renglón, transcribiéndolo en esta forma por parecerlo así.

3. Estela de piedra, en forma de ara, dedicada a I. O. M. (A Júpiter). Imposible de leer su epígrafe, por lo gastado que está.

4. Columnita visigoda, en piedra, que mide 0,72 m. de alto, siendo de 0,12 m. el ancho del capitel.

5. Dos relieves con meandros foliares, de 1,07 m. de longitud; 0,46 m. de ancho y 0,25 m. de grosor.

6. Un cancel visigodo, con rombos.

7. Dos piedras de molino.

Los objetos de la relación precedente son todos del término de Peal, cuyos propietarios los cedieron generosamente al I. de E. G. (*Vide* el Boletín cit.).

8. Procedentes de La Guardia se conservan en el Archivo Histórico de Jaén tres espléndidos fragmentos arquitectónicos de época visigoda: uno de ellos con relieve de crismón entre el A y la w (de 0,86 m. de long. máx.; 0,57 m. de ancho por arriba y 0,54. por abajo; y 0,11 m. de grueso), con escotadura lateral; otro parece ser un frontal de altar, con relieves geométricos, que conserva restos de policromía en rojo y amarillo (mide 1,34 m. de long. máx.; 0,85 m. de ancho y 0,09 m. de grueso); y otra piedra de altar, lateral, con iguales motivos que el frontal (de 0,12 m. de grueso; 0,90 m. de long. y 0,48 m. de ancho).

9. También en el Archivo de referencia se conserva un león de piedra, de cultura hispánica, oriundo del pueblo de La Guardia. Está incompleto, midiendo lo que de él queda 0,68 m. de

long. máx.; y fué publicado en la Revista "Don Lope de Sosa".

10. Recientemente, según me comunica D. Ramón Espantaleón, se han descubierto en Jimena, en la Loma de la Buitrera, 39 monedas árabes de oro, habiéndose recuperado hasta la fecha 20. Estos dinares, que pasarán al Instituto de Estudios Giennenses y se hallan actualmente en el Gobierno Civil, pertenecen a la época del califato, correspondiendo 9 a *Alí Ben Yusuf* de Sevilla y 2 a *Yusuf Ben Tasufín* de Valencia.

En la Diputación Provincial he podido ver algunos ejemplares cerámicos y otros varios, que se incorporarán al mencionado Instituto. Por todo ello y el celo que el Sr. Espantaleón está desplegando por reunir las antigüedades de la provincia, y a cuya iniciativa han secundado con todo cariño algunas autoridades, como el Alcalde de Peal de Becerro, don Rafael Pastor del Real, hemos de requerir, respetuosamente, a las autoridades estatales un local adecuado para su digna instalación. Jaén precisa recuperar su Museo Arqueológico, donde recoger los fondos de su cultura clásica, que no son pocos. No vamos a reclamar para él las piezas que salieron del rico solar para lucir en los Museos de Madrid, Barcelona, Córdoba y Sevilla; pero sí para albergar en él las colecciones dispersas en la provincia, que se están centralizando en la capital, y futuros hallazgos, que afloran prometedores.

2.º), día 17-IX-54. En Peal de Becerro y Toya.

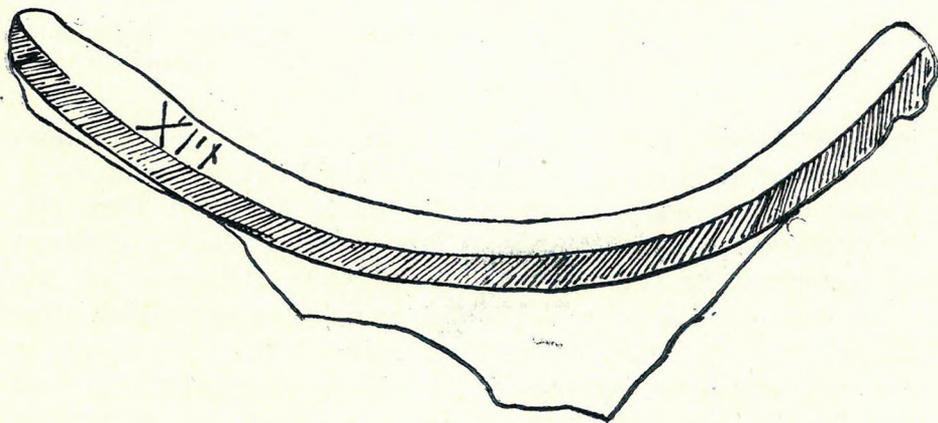


Fig. 1.—Borde de olla cineraria, ibérica, con grafito. Del Cerro de la Horca, en Toya. (T. n.)

a). Visito la cámara sepulcral ibérica de Toya, en el Cerro de la Horca; el cual, a flor de tierra, presenta abundantes fragmentos cerámicos pertenecientes a las culturas ibérica y romana. Entre ellos encuentro un borde de vaso, o quizás mejor de olla cineraria, (fig. 1), con grafito.

b). En el Cortijo de Pedro Trillo se conservan numerosos fragmentos arquitectónicos, algunos labrados, procedentes del Cerro de la Horca. Sobresale un fragmento de columna y capitel de pilastra, adosados (fig. 2), de 0,43 m. de alto; 0,50 m. el diámetro del capitel; 0,67 m. la long. máx. del todo, y 0,42 m. el grueso. El capitel, como otros exentos que hemos visto en Peal y en su término, está formado por dos gruesos

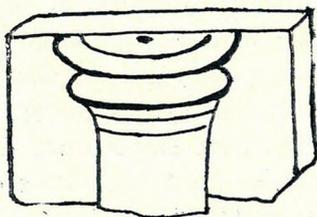


Fig. 2. — Capitel y fto. de columna adosados. Del Cortijo de Pedro Trillo, en Toya.

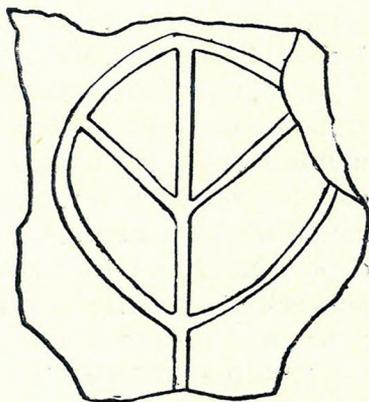


Fig. 3.—Hueco-relieve del Cortijo de D. Pedro Trillo, en Toya

toros separados por una escocia; debajo, dos simples líneas molduradas a modo de equino y collarino. El material es de piedra blanca, según denominación de la localidad. Otra pieza interesante que se guarda en este cortijo es la que presenta en huecorrelieve (fig. 3) una hoja nervada. ¿Debió servir con fin utilitario? ¿Acaso en ceremonias rituales de sacrificios? (Sus dimensiones son: 0,92 m. de long. máx.; 0,69 m. de ancho, y 0,26 m. de grueso). Además de los objetos reseñados, hay una bala esférica de piedra, de un eje aproximado de 35 cm.; un fragmento de pilastra rectangular, estriada, de 0,62 m. de lon-

gitud; varios fragmentos de fustes circulares y numerosos sillares de piedra blanca, perfectamente escuadrados.

c). En el Cortijo de Manuel y Luis Trillo existen dos capiteles con parte de la columna a que están unidos, formados por dos gruesos toros separados por una escocia. Uno de ellos (fig. 4), mide 0,30 m. de alto, siendo el diámetro del capitel de 0,55 m. El otro (fig. 5), mide 0,41 m. de altura, y el diámetro de la parte alta del capitel es de 0,54 m. Ambos presentan en la parte alta un orificio propio para encajar una grapa del arquitrabe. También hay varios sillares de piedra blanca.

d). En la Huerta de la Ermita de San Marcos, de don

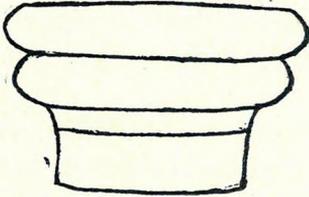


Fig. 4.—Capitel del Cortijo de Manuel y Luis Trillo, en Toya

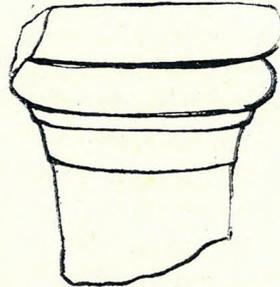


Fig. 6.—Capitel de D. Luis Ramos en su Huerta, junto a la Ermita de Toya

Luis Ramos—ilustre coleccionista y numismático local—se conserva un fragmento de estela en forma de ara, de cuyo epígrafe apenas se ven restos (...I.../ARNS... (?) /H. S...) Mide 0,72 m. de altura el fragmento, todo él muy destrozado. Igualmente hay dos capiteles del tipo consignado anteriormente; uno de ellos mide 0,49 m. de altura, y 0,42 m. el diámetro del capitel (fig. 6); el otro mide 0,42 m. de alto y 0,38 m. el diámetro del fuste. Se conservan además varios sillares de piedra y un fuste aprovechado como rodillo.

e). En la Torre del Castillo de Toya, de época árabe pero con material romano aprovechado, se ven algunos sillares con inscripción, que no recojo por estar ya publicadas (1), y

(1) Vide Bibliog. cit.

algunos con relieves (un *praefericulum* invertido) y esculturas con motivos vegetales y aun uno con relieve, cuya publicación prepara el Dr. Carriazo. Del monte sobre el que se encumbra el castillo recogí abundante cantidad de tiestos cerámicos de épocas ibérica y romana.

3.º), día 18-IX-54. En Hornos y Peal.

a). En terreno que denominan de Mansute y junto al Cerro de las Cabezas se conserva un sarcófago de piedra blanca, de sección rectangular trapecial, falto de la tapa, que se utiliza como pilón. Mide 2,57 m. de long. máx. y 2,15 de long. interna; 0,60 m. de ancho máx. en la cabecera y 0,42 m. en su parte interna; 0,53 m. de ancho máx. en la parte de los pies y 0,33 m. en su interior; y 0,51 m. de altura. En la parte de los pies vése una ranura hecha posteriormente y un hueco de sección rectangular, que profundiza unos 10 cm. y parece antigua muesca para encajar la tapa. Es de baja época romana o tal vez visigodo.

b). En casa de doña Francisca Mendieta Martínez, viuda de Dámaso Marín, en Hornos. Existen varias piezas de distinta procedencia. Del Cortijo del Cerrillo de los Palomares hay un dado rectangular de cimentación, en piedra gris, con un círculo grabado sobre el que asentaba un fuste, que también poseen. Mide el dado 0,53 m. de cuadro y 0,26 m. de alto; el fuste, 0,49 m. de long. y 0,37 m. el diámetro. Del Bajuncal, en la parte baja del Castillo de Toya, en las proximidades de la ermita, tienen varios sillares de piedra blanca, antiguos, algunos con señales de caja para las grapas y otros empotrados en forma de banco. Del Cerro de la Horca, donde se encontró hacia 1941 ó 1942, arando, guardan un fragmento de urna cineraria, en piedra blanca, con dos de las cuatro patitas que debía tener (molduradas en su parte externa con un baquetón) y en un costado restos de labra, como una cartela (fig. 7). Mide 0,30 m. de alt. máx.; y 0,16 m. de ancho. En otra casa de la misma señora en Hornos, empotrado en un pilón, se conserva un fragmento de cancel visigodo (fig. 8), procedente del Quiñón de los Castellones — bajo el Castillo de Toya —. Mide este fragmento 0,37 m. de long. máx. y 0,17 m. de altura.

c). A la puerta de la casa de D. Ramón Mira, en Hornos,



Fig. 5. — Capitel del Cortijo de Manuel y Luis Trillo, en Toya.
(Fot. C. F.—Chicarro)

hay un fragmento de pedestal con figura de Eros, vuelto de espaldas, y frutas en relieve (fig. 9), en una de sus caras. Mide 0,87 m. de alto; 0,30 m. de ancho y 0,34 m. de grueso.

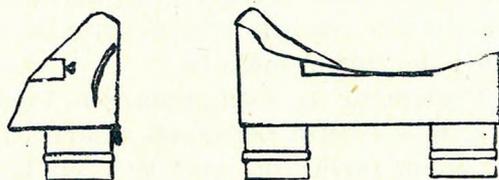


Fig. 7.—Fgto. de urna-cineraria, vista desde uno de sus costados y de frente, que se conserva en casa de D.^a Francisca Mendieta, en Hornos

d). En el Cortijo de Alfonso Alcalá Trillo, en Hornos, se guarda una columna de piedra, soterrada y puede que incompleta. La parte visible mide 0,90 m. de alto y 0,37 m. el diámetro. Además, algún sillar antiguo aprovechado como banco.

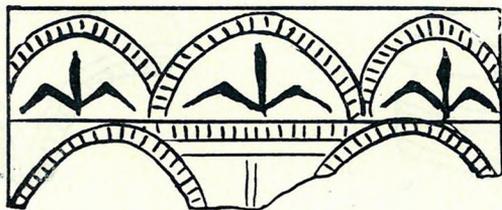


Fig. 8.—Fgto. de cancel, o ventana (?), visigodo; en casa de D.^a Francisca Mendieta, en Hornos

e). En el Cortijo de Pedro Marín varios sillares antiguos, un fragmento de fuste y una base de columna, en piedra blanca, con un hueco rectangular en el centro de la parte superior para encajar el primer tambor del fuste, o el arquitrabe, en caso de tratarse de un capitel, cosa que no parece probable (fig. 10). Mide 0,22 m. de altura; 0,58 m. de diámetro; 0,06 metros la altura del primer cuerpo cilíndrico saliente, y 0,10 metros la del segundo, en la parte baja.

f). En el Cortijo del Cerrillo de los Palomares, de Eugenio y Pedro José Marín, pude ver casi un centenar de hermosos sillares de piedra blanca pertenecientes a una torre o gran edificio, del que formaban los cimientos o parte baja del muro. El conjunto, ahora desgraciadamente deshecho, se descu-

brió en el otoño de 1953, diciéndonos uno de los dueños que formaban como habitaciones y que en el interior aparecieron vasijas con huesos y cenizas, alguna completa y en la actualidad perdida. Del lugar pude recoger gran cantidad de fragmentos de cerámica ibérica pintada con motivos geométricos y algunos fragmentos de "terra sigillata".

g). En el Cortijo de la Compañía, en Peal, de D. Juan Antonio Linares, muéstranse hermosos sillares de piedra blanca descubiertos en el olivar del cortijo y en la parte que da frente a la puerta de la casa.

4.º), días 20 a 27-IX-54. En Toya.

El día 20 se abrió una calicata en el lugar donde apareció la estela funeraria del togado descubierta en el otoño de 1953 (1) en el empalme del camino hacia el Cerro de la Horca, en la carretera que va de Peal de Becerro a Toya y terreno del Cor-

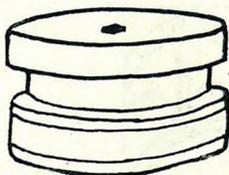


Fig. 10.—Basa de columna,
en el Cortijo de Pedro Martín,
en Hornos

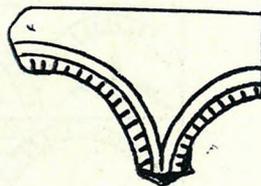


Fig. 11.—Fgto. de cancel (?), vi-
sigodo, del Cortijo de Felicidad,
en Toya

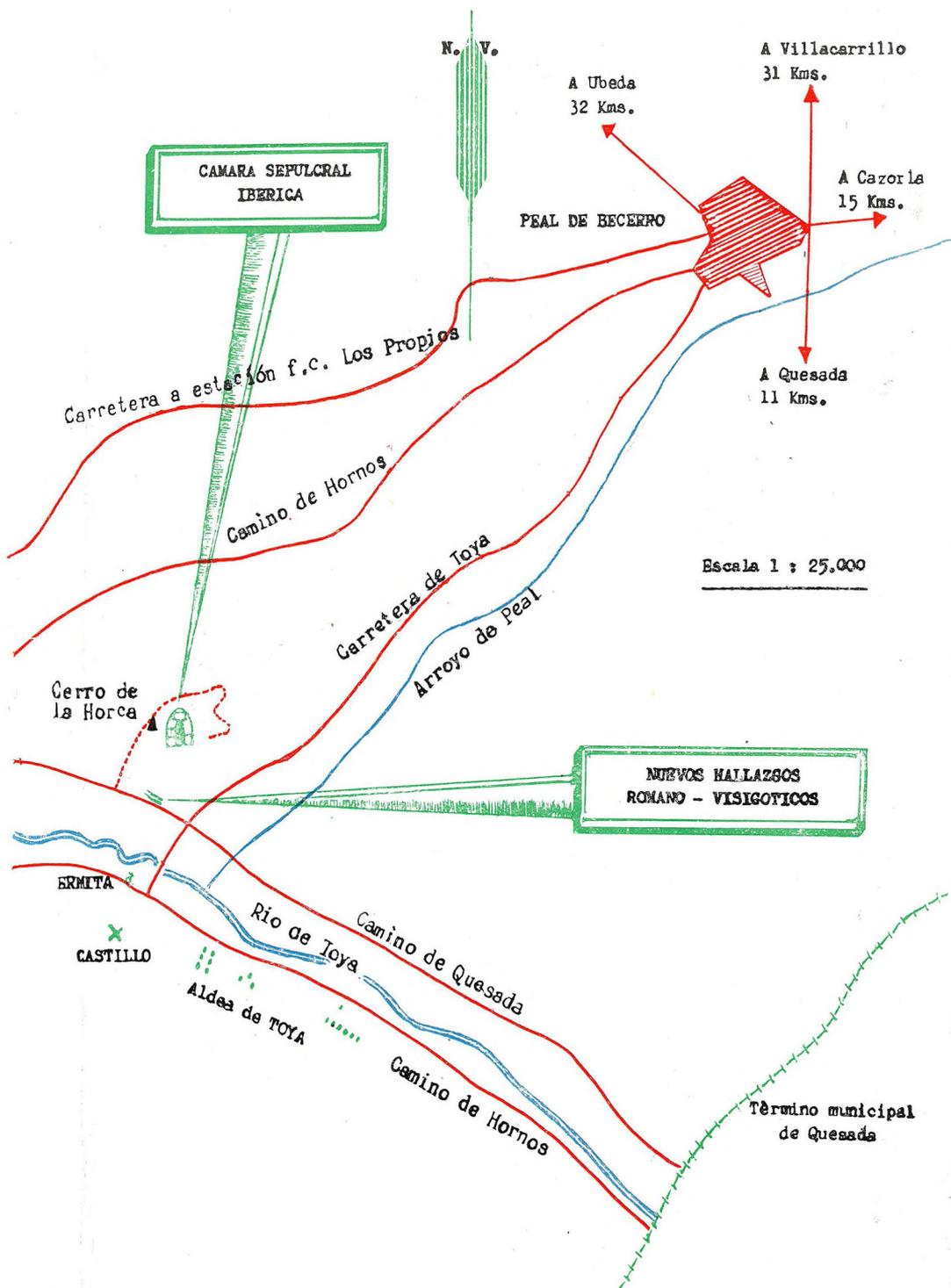
tijo de Felicidad. Abrióse una zanja de 0,81 m. de profundidad, hallándose tan sólo una serie de piedras alineadas con irregularidad, que dió la impresión de que formaban cerco en torno al monumento funerario allí descubierta. Entre la tierra extraída se hallaron muchos restos de tejas y cerámica corriente romana, cenizas y carbón; trocitos de hierro quemado, un fragmento menudísimo de vidrio romano, algo de cerámica ibérica, "terra sigillata", etc.; y, de lugar próximo, un fragmento de cancel (?) visigodo (fig. 11), que mide 0,14 m. de alto; 0,15 metros de ancho, y 0,05 m. de grueso.

El 21, por habérsenos comunicado haber indicios de anti-

(1) Vide Bibliog. cit.



Fig. 9. - Fgto. de pedestal con Eros y frutas en relieve, en casa de D. Ramón Mira, en Hornos.



Plano del término de Peal de Becerro, con la indicación de los nuevos hallazgos, cerca de la cámara sepulcral ibérica de Tuya.

güedades, se inició una cala a 50 m. del Cortijo de Felicidad, en su fachada posterior, hallándose un espléndido sillar cuadrado, con una escotadura en una de sus caras—formando como un reborde saliente—y con restos de *almohadillado* en otra. De piedra blanca, de sección rectangular trapecial y estaba fijo al suelo por numerosas y grandes piedras, dando la impresión de que el sillar, aunque antiguo, se colocó posteriormente allí como mojón. Midió 0,70 m. de altura; 0,46 m. de ancho máximo, y 0,40 m. de grueso. Explorado su contorno, se hallaron fragmentos de tejas y un estrato de carbón y cenizas a 53 cm. bajo el nivel del suelo vegetal.

Por la tarde de este mismo día, después de haber examinado el corte del camino recientemente abierto—en el que se descubrieron el año anterior una o dos tumbas visigodas—y de habernos percatado de hallarnos sobre un yacimiento arqueológico, se abrió una trinchera de unos 4 m. de longitud aproximada. A una profundidad de 0,59 m. se vieron losas de piedra sobre las que yacían restos de huesos humanos, confirmando la sospecha de que nos hallábamos sobre una necrópolis. Decidióse ensanchar la trinchera hacia el talud del camino, haciendo una excavación en cuadro rectangular que midió 11 metros de long. máx. y 4,85 de costado, orientado de E. a O. en su eje mayor. La parte excavada está al pie del Cerro de la Horca, en lugar próximo a la cámara sepulcral ibérica y en terreno que dicen del “Padre Pito”, lindando con el Cortijo de Felicidad. Las tumbas que se hallaron durante los días 21 a 27, en dicho recinto, alcanzaron el número de ocho, apareciendo a distintos niveles de profundidad (figs. 13 y 14). Enu-

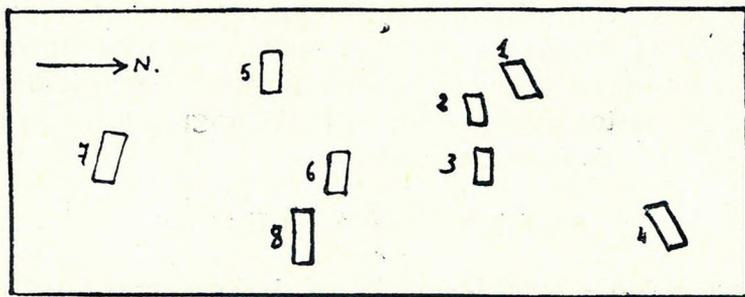


Fig. 13. —Plano y numeración de las tumbas descubiertas.

meradas las sepulturas por orden de su descubrimiento, me referiré siquiera brevemente a cada una de ellas:

SEPULTURA NUM. 1

Dimensiones externas: 1,5 m. de long. y 0,58 m. de ancho máx. Dimensiones interiores: 1,83 m. de long.; 0,47 m. de ancho en la cabecera; 0,39 m. de ancho en los pies, y 0,32 m. de profundidad. Estaba orientada de O. a E., como en general casi todas las sepulturas, aunque a veces resultaba difícil de determinar, por ser en su mayoría enterramientos dobles y encontrar huesos de cabeza lo mismo en la parte de los pies que en la cabecera. Los restos salieron completamente deshechos, sin ajuar salvo unos escasos fragmentos de cerámica basta. Esta sepultura, como las restantes, excepto dos, está revestida con losas finas, llanas, más o menos regulares, cogidas con lechada de cal y calzadas con cantos rodados (fig. 15). Las losas de cubierta son de piedras mucho más gruesas, de forma irregular.

SEPULTURA NUM. 2

Dimensiones externas: 1,33 m. de long.; 0,53 m. de ancho máx., y 0,39 m. de ancho mínimo. Dimensiones internas: 1,16 metros de long.; 0,35 m. de ancho máx.; 0,28 m. de ancho mínimo, y 0,25 m. de profundidad. Se trata de una tumba infantil (fig. 16), apareciendo huesos de la cabeza y muelas a Poniente. Con toda probabilidad es de una niña, a juzgar por el collar que en ella descubrimos, compuesto de 33 cuentas más fragmentos de otras; dichas cuentas son de cornalina (2, una cilíndrica y otra esférica), vidrio (una torneada) y pasta vítrea, éstas en estado de descomposición, pero mostrando ser de las de tipología de origen fenicio, multicolores. Entre la tierra que cubría los restos apareció un menudo fragmento de "terra sigillata" y dos de cerámica basta.

SEPULTURA NUM. 3

Dimensiones externas: 1,25 m. de long. máx.; 0,45 m. de ancho máx., y 0,38 m. de ancho mínimo. Dimensiones internas:

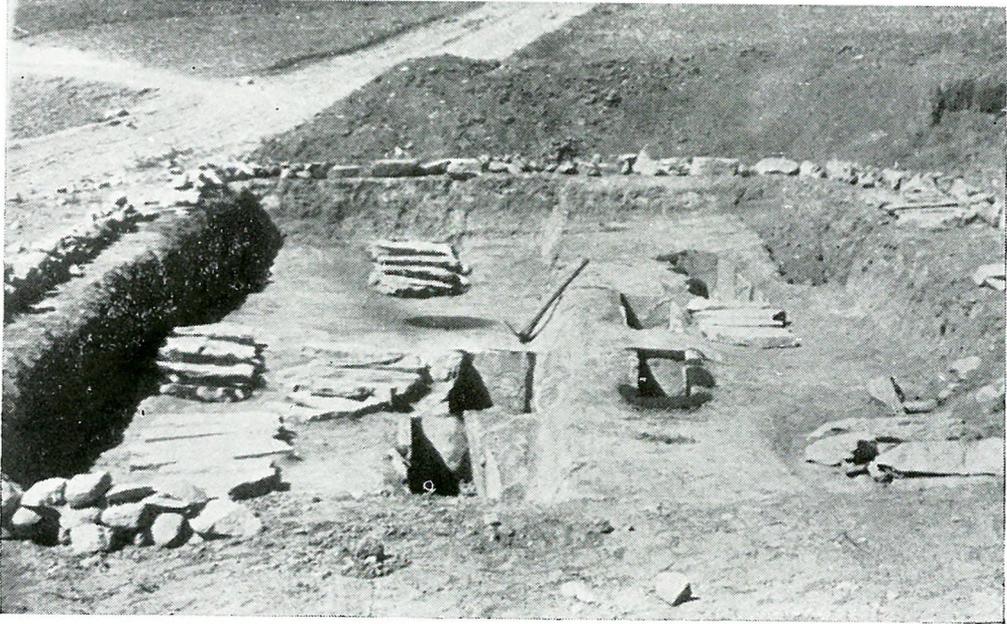


Fig. 14. -Vista general de las tumbas descubiertas. (Fot. León)



Fig. 15.—Sepultura núm. 1. (Fot. C. F.—Chicarro).

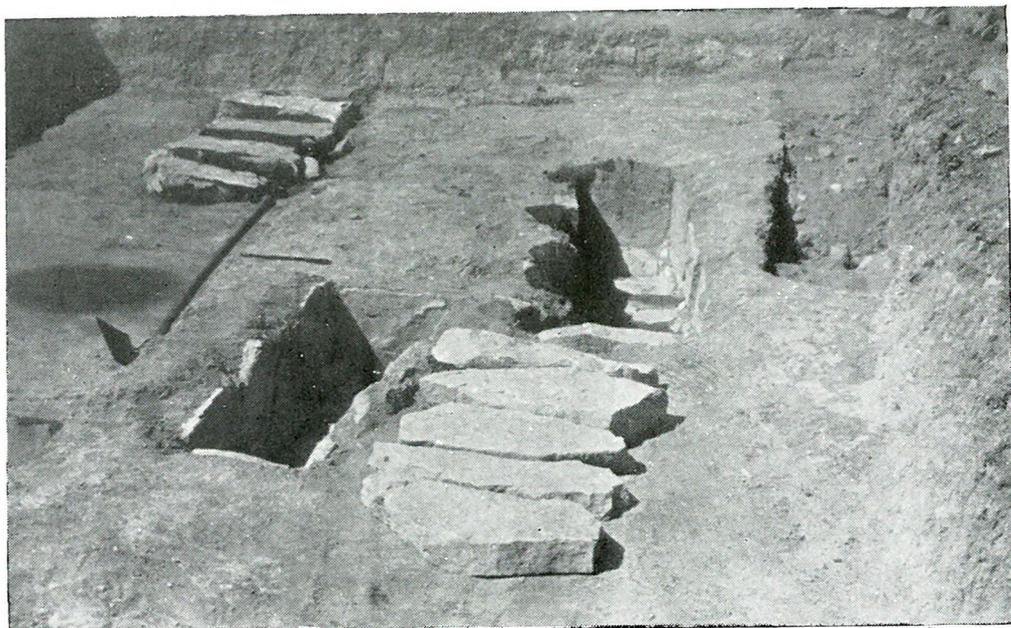
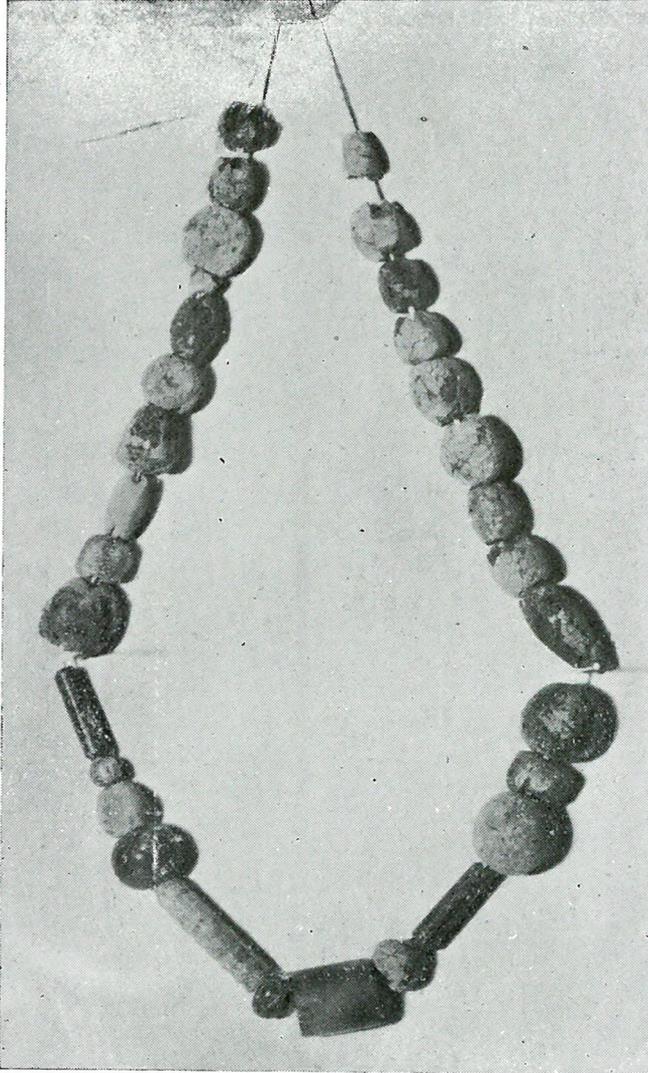


Fig. 16.—En primer término, la sepultura núm. 2, junto a la cual vense las losas de cubierta. (Fot. León).



Fotografía de un collar procedente de las excavaciones en
Peal de Becerro.

1,20 m. de long.; 0,27 m. de ancho máx.; 0,23 m. de ancho mínimo, y 0,27 m. de profundidad. Se trata de otra sepultura infantil, de la que no salió más que un menudo hueso de la cabeza, inclasificable; y, entre la tierra, dos diminutos fragmentos de "terra sigillata" y uno de cerámica basta. El interior estaba revestido de igual modo que las tumbas precedentes, números 1 y 2.

SEPULTURA NUM. 4

Dimensiones externas: 1,87 m. de long.; 0,72 m. de ancho máx., y 0,62 m. de ancho mínimo. Dimensiones internas: 1,86 m. de long.; 0,47 m. de ancho máx.; y 0,38 m. de profundidad. Resultó ser una sepultura doble, ya que entre los numerosos huesos que salieron vimos tres rótulas, dos de adulto y una infantil. De entre la tierra que cubrían los restos salieron múltiples fragmentos de cerámica basta y uno, pequeñísimo, de "terra sigillata". La fosa no estaba recubierta de losas como las anteriores, estando los cadáveres sobre una fosa natural abierta en la tierra, conservando tan sólo las piedras de cubierta de la sepultura (fig. 17).

SEPULTURA NUM. 5

Dimensiones externas: 1,84 m. de long.; 0,72 m. de ancho máx., y 0,53 m. de ancho mínimo. Dimensiones internas: 1,77 m. de long.; 0,49 y 0,46 m. de ancho, y 0,40 m. de prof. Resultó ser una huesa o sepultura familiar, de dos o tres adultos, uno de ellos femenino, pues salió una cuenta de collar, de cornalina cilíndrica, que debe pertenecerle. También se encontró un fragmento de puñalito de hierro y parte de la empuñadura de madera. De entre la tierra que cubría las losas de cubierta de la sepultura, salió un fragmento de asa de vidrio de una jarrita perteneciente a la cultura romana. La sepultura estaba revestida con losas llanas de igual modo que las sepulturas anteriores, cogidas con lechada de cal. Dentro de la sepultura se hallaron también algunos fragmentos cerámicos, de basta factura, y dos clavos de hierro.

SEPULTURA NUM. 6

Dimensiones externas: 2,22 m. de long.; 0,72 m. de ancho máx., y 0,57 de ancho mínimo. Dimensiones internas: 2,17 metros de long.; 0,60 m. de ancho máx., y 0,43 de prof. Esta sepultura, revestida como las anteriores, sigue enterrada a Oeste unos centímetros. De ella salieron numerosísimos huesos, fragmentos de cerámica basta y ¡un sílex! No pudo descubrirse en su totalidad, aun cuando virtualmente lo esté, por impedirlo el tiempo y la proximidad de un vertedero.

SEPULTURA NUM. 7

Dimensiones externas: 1,35 m. de long.; 0,55 m. de ancho máx., y 0,42 m. de ancho mínimo. Dimensiones internas: 1,34 metros de long.; 0,32 y 0,29 de ancho, y 0,28 m. de profundidad. Se refiere a una tumba infantil, sin revestir; esto es, de fosa abierta en la tierra. Proporcionó dos huesecillos y algún fragmento de cerámica basta.

SEPULTURA NUM. 8

Dimensiones externas: 1,69 m. de long.; 0,59 m. de ancho máx., y 0,45 m. de ancho mínimo. Dimensiones internas: 1,87 m. de long.; 0,42 m. y 0,27 m. de ancho, y 0,37 m. de profundidad. Parece enterramiento doble, por la cantidad y duplicidad de huesos, y suministró varios restos de cerámica basta, romana y medieval, un fragmento muy menudo de estuco pintado en rojo, dos fragmentos de cerámica indígena y dos cuentas y media de pasta vítrea, como las del collar de la sepultura núm. 2, que estaban en estado de descomposición tal que que se deshicieron al contacto con los dedos.

Sobre la tierra que cubría las sepulturas descritas últimamente (núms. 7 y 8) se encontró un pendiente de cobre o bronce de tipo visigodo, de 35 mm. de diámetro; y tres trocitos de estuco pintado en color rojo pompeyano.

Los distintos niveles a que aparecieron las sepulturas son: a 0,55 m. de prof. las núms. 1 a 4; a 0,27 m. y 0,30 m. de este



Fig. 17.—Sepultura núm. 4, antes de abrirse. (Fot. J. de M. Carriazo).

nivel, las núms. 5 y 8; a 0,52 m. del suelo natural, la núm. 7, y a 0,59 m. la núm. 6.

Se dió por terminado el trabajo cogiendo con mortero las losas movibles de las cajas sepulcrales y en algún caso las de cubierta, ya que es propósito de las autoridades competentes, a instancias del Dr. Carriazo, que permanezca *in situ* y visible a eruditos y profanos esta parte de la necrópolis allí enclavada.

Respecto a su data cronológica, ateniéndonos a los elementos de juicio que los hallazgos proporcionan: estructura de las tumbas y ajuares, parece corresponder esta necrópolis a la cultura visigoda de época bien temprana, por lo que en principio llegó a sospecharse correspondiese a momentos de transición romano-visigoda. Por ahora, mientras no haya hallazgos más claros, aunque tanto el tipo de construcción funeraria y el ajuar encontrado como los del hallazgo casual del año 53, no dejan lugar a dudas sobre la cultura a que pertenecen, sin embargo no puede precisarse con más exactitud su fecha.

5.º), día 28-IX-54. En Peal.

a). En casa de D. Miguel Sánchez Cazorla se conservan, en parte soterrados, dos fragmentos de fustes y capiteles del mismo tipo que los citados más arriba, que, según me informa D. Luis Ramos, proceden del lugar denominado del "Mármol", al O. del Cerro de la Horca, a la margen izquierda del Oril. Miden 0,35 m. de alto y 0,47 m. el diámetro del capitel; y 0,36 m. de alto y 0,49 de diámetro del capitel, respectivamente. Son del tipo de la figura 18.

b). Se visita, en unión de D. Luis Ramos, la Plaza de Armas que hay en el vértice del Guadalquivir en su unión con el Guadiana Menor. En la parte S. de él descubrió el señor Ramos hace unos quince años los restos de un horno— hoy completamente destruído— que contenía una serie de "quesos" de barro cocido, de unos 30 cm. de diámetro, con dos orificios en un lugar próximo al círculo exterior; son de utilización inexplicable, y de ellos conserva algún ejemplar el Sr. Ramos. Esta Plaza de Armas da la impresión de que fué recinto militar quizás de época ibérica y luego aprovechada en época romana, viéndose en la parte baja que mira hacia el río una

rampa abovedada que subía hacia lo alto y que explica sirviera para hacer la aguada.

c). En el Cortijo del Bajuncal, de doña Teodora Mata y empotrada sobre la puerta de la fachada principal de la casa vese un relieve encalado con la representación de un sol o flor de seis pétalos, dentro de círculo, y cenefa a derecha e izquierda (fig. 19). Mide aproximadamente unos 50 cm. de longitud por 40 cm. de anchura. Bajando del cortijo se ve un buen conglomerado de hormigón de una cabeza de puente antiguo. El río Oril, sobre el que montaba, en la actualidad va mucho más distante del cauce primitivo.

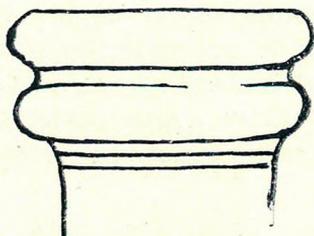


Fig. 18.—Capitel de D. Miguel Sánchez Cazorla, en Peal

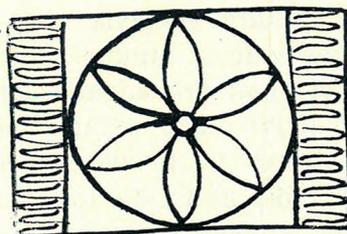


Fig. 19.—Relieve en el Cortijo del Bajuncal, de D.ª Teodora Mata

d). En el Cortijo de doña Encarnación Ruiz, conocido con el nombre de "Cortijillo Blanco", en el Bajuncal, se conservan varios sillares de piedra blanca, uno moldurado y que debió formar parte de un arquitrabe (fig. 20). Mide 0,59 m. de longitud; 0,25 m. de ancho y 0,38 m. de profundidad.

e). En el Ayuntamiento, con destino al Instituto de Estudios Giennenses y procedente de la finca de D. José Alcalá, en la Pasada de las Carretas, se guarda un ánfora romana, de tipo corriente, sin estampilla, roto el borde de la boca, y que mide un metro aproximado de altura. Se descubrió en 1953.

Tenemos datos de muchos otros objetos arqueológicos descubiertos en Peal de Becerro y su término, que no consignamos por no haberlos podido ver.

Entre otros, la colección numismática de D. Luis Ramos, quien nos facilitó relación de las series que posee, encontradas en una finca suya, y que corresponden a Filippo, Treboniano

Galo, Valeriano (padre), Galieno, Salonina, Macriano (hijo), Póstumo, Victoriano (padre), Claudio II el Gótico, Quintilo, Aureliano, Severina y Probo, que comprenden los años 244 al 282 de la Era, y ascienden en total a 1.325 unidades. El no poder ver la colección debióse a no tenerla en su domicilio particular, pero es en gran parte de los numismatas conocida, ya que se exhibieron unas 600 monedas en la Exposición Nacional de Numismática e Internacional de Medallas celebrada en Madrid en 1951. Pero sí gentilmente se brindó el Sr. Ramos a facilitarnos su estudio en otra ocasión y a mostrarnos otros objetos recogidos por él hace años en terrenos de su propiedad, entre los cuales destaca un anillo de oro, de época romana, grabado con un retrato femenino que recuerda notablemente a la Emperatriz Salonina (fig. 21).



Fig. 20.—Esgueto de arquitrabe (?),
en el Cortijo de D.ª Encarnación
Ruíz, en el Bajuncal



Fig. 21. — Grabado de la
sortija que posee D. Luis
Ramos, muy ampliado

Por cuanto antecede, pese a la brevedad de nuestra prospección arqueológica, hemos de señalar la destacada importancia de la necrópolis visigoda puesta al descubierto, donde sería de desear hacer una excavación de área más extensa, cuyos hallazgos aportarían nuevos y concluyentes elementos de juicio.

